RESEÑA DE LIBROS

OSCAR J. MARTÍNEZ. Border Boom Town, Ciudad Juárez since 1848. University of Texas Press, Austin-London, 1978.

La obra del Dr. Óscar J. Martínez constituye un meritorio esfuerzo para llenar, aunque sea parcialmente, una omisión notoria en la ya abundante bibliografía sobre la frontera norte de México: la historia particular de las ciudades que colindan con los Estados Unidos. Y su trabajo es especialmente interesante porque se refiere a Ciudad Juárez, que es tal vez el mejor caso para estudiar la evolución de esas ciudades.

En esta obra, Martínez asienta su visión histórica en una amplia gama de elementos locales, políticos, económicos, sociales y culturales, que parece conocer a profundidad. No se trata, desde luego, de la historia final de Ciudad Juárez, pero sí es una contribución interesante que refleja no sólo un conocimiento profundo del tema, sino que, además, revela el gran cariño del autor hacia el mismo. Algunas de sus conclusiones específicas bien podrían discutirse, pero es seguro que esta obra será tomada en cuenta por los estudiosos, no sólo por su seriedad, sino también por el sustancioso caudal de datos que contiene y el análisis, en general válido, que hace de esa información.

Hay, sin embargo, dos aspectos que ameritan destacarse y que quizás el autor debiera analizar más a fondo en trabajos ulteriores, a saber: el papel que desempeña Ciudad Juárez, tanto como las demás ciudades limítrofes, en el desarrollo general de México, y el impacto que la vida en las comunidades mexicanas fronterizas —en su interrelación con las comunidades fronterizas norteamericanas— tiene también en las relaciones globales entre México y los Estados Unidos de América.

En efecto, siendo el de Martínez un análisis acucioso y profundo de un caso relevante en la vida fronteriza, no lo ha vinculado, empero, a la proyección que Ciudad Juárez tiene en las dos áreas señaladas. Tal vez la inmersión del autor en la vida de la frontera, y su involucramiento personal en la problemática local —o, cuando mucho, regional— le han impedido, al menos en la obra que se comenta, ubicar en general a las ciudades limítrofes, y en particular a Ciudad Juárez, en el contexto más amplio de la vida nacional y de las relaciones internacionales entre los dos países vecinos.

Por ejemplo: cuando se ocupa en la parte inicial de la vida económica juarense y "paseña", atribuye a la existencia de la línea divisoria los problemas fundamentales que han impedido un desenvolvimiento más acelerado de las dos ciudades. Su visión arranca de la globalización de una economía binacional Ciudad Juárez-El Paso —visión que en passant aplica en general a todas las ciudades gemelas que se hallan a lo largo de la frontera— con lo cual sustrae, aparta a dichas ciudades, del contexto general a que respectivamente

pertenecen: El Paso a la economía norteamericana y Ciudad Juárez a la economía mexicana. En parte tiene razón, si se ve únicamente al interior de esas ciudades. Pero, inconscientemente, soslaya con ello un hecho evidente: la ubicación de la línea divisoria internacional donde hoy se encuentra está muy lejos de haber sido un estorbo, como él sugiere, para el desarrollo más fácil y más rápido de las ciudades que la bordean; de no haberse ubicado ahí la línea divisoria internacional, las poblaciones hoy limítrofes —que habrían quedado en el interior de uno u otro país—; no serían ahora las ciudades que son ni pasarían de ser tan pequeñas e insignificantes como lo fueron antes de 1848.

En pocas palabras: la obra de Martínez es utilísima por lo que hace al análisis particular e interno de Ciudad Juárez y, accesoriamente, de El Paso. Es de desearse que estudios cómo éste se produzcan pronto en relación con las demás ciudades fronterizas, pues con ello se facilitará la comprensión de la naturaleza y dinámica de su interacción con sus "gemelas" del lado norteamericano y —¿por qué no?— de buena parte de la interacción entre los dos países. Pero valdría la pena, también, que esos nuevos análisis se ubiquen, con toda exactitud, dentro de los contextos más amplios a que se ha aludido.

Antonio González de León

BLOK FRED, L. The origins of international economic disorder. A study of United States international monetary policy from World War II to the present. Berkeley, University of California Press, 1977, 282 pp.

El trabajo del señor Block es un excelente estudio de la evolución del sistema monetario internacional, principalmente a partir de Bretton Woods. El análisis se basa en la hipótesis de que el equilibrio de fuerzas políticas y económicas dentro y fuera de Estados Unidos ha sido siempre determinante en las relaciones monetarias de ese país con el resto del mundo, y concretamente con Europa occidental, así como en las posturas norteamericanas frente a la administración del sistema monetario internacional.

El señor Block parte de la afirmación de que los orígenes del actual desorden económico internacional se encuentran en el fracaso del sistema de Bretton Woods y en la política norteamericana tendiente a la reestructuración de una economía mundial abierta en momentos de apogeo de la Guerra Fría.

Sostiene el autor que la única posibilidad de restaurar el orden mundial es mediante el establecimiento de un sistema monetario internacional controlable, que no interfiera con el bienestar de la población del orbe. Sin una reforma estructural de este tipo, afirma Block, las medidas que se adopten no lograrán establecer un orden monetario mundial estable.

A fin de apoyar su anterior conclusión, Block realiza una interesante historia del sistema monetario internacional, remontándose en realidad al patrón oro del siglo xix, y trayendo el análisis hasta nuestros días. Estudia también los arreglos monetarios entre los principales países capitalistas y culpa a las relaciones de poder detrás de esos arreglos, de la inestabilidad y desequilibrio